

## algunos datos biográficos

Juan de Ávila nace en 1500 en Almodóvar del Campo –Ciudad Real–. Con 16 años marcha a Salamanca para estudiar Leyes y después de un tiempo de oración y recogimiento en su tierra natal acude a la Universidad de Alcalá (1520), donde se forma en Artes y Teología. Recibe la ordenación sacerdotal en 1526 y, despojándose de sus bienes, que reparte entre los pobres, llega a Sevilla decidido a embarcarse hacia México, pero Andalucía será su tierra de misión. Muere en Montilla –Córdoba– en mayo de 1569.

**H**ábil comunicador de la misericordia y el amor de Dios, con su predicación, sus escritos y sus cartas llevó a muchas personas a la conversión y al encuentro con Dios. Fue amigo y consejero de sacerdotes, religiosos, hombres de gobierno, gentes sencillas, jóvenes y adultos.

**S**u enseñanza está bien fundamentada en la Escritura y en la doctrina de los Santos Padres. Se le conocía como el «Maestro» por su sabiduría y su singular arte en la dirección espiritual.

**M**uy consciente de la importancia de la educación y la formación cristiana, se ocupó de la fundación de centros universitarios y diseñó un programa para la preparación de los futuros sacerdotes. Una de las grandes ilusiones de Juan de Ávila era dar a la Iglesia pastores santos y bien formados.



### Postulación de la Causa del Doctorado de San Juan de Ávila

Conferencia Episcopal Española

Añastro, 1. 28033 MADRID

<http://sanjuandevilla.conferenciaepiscopal.es>  
Correo: [maestroavila@conferenciaepiscopal.es](mailto:maestroavila@conferenciaepiscopal.es)

# San Juan de Ávila

*tiene algo que decirte*

Aquí encuentras unos fragmentos de lo mucho que hoy nos dice el Maestro Ávila

San Juan de Ávila fue un gran evangelizador que predicó y escribió mucho, siempre dando a conocer el amor de Dios. Se conservan numerosos *Sermones y Pláticas* y un rico *Epistolario*. Algunos libros, como el *Tratado sobre el sacerdocio* y el *Tratado del amor de Dios*. Tiene también comentarios a diversos libros o textos de la Sagrada Escritura, como la *carta a los Gálatas*, la *1ª carta de S. Juan* o las *Bienaventuranzas*. Impulsor de la reforma de la Iglesia de su tiempo y de la formación de los sacerdotes, escribió dos *Memoriales* para el Concilio de Trento. Pero su obra más conocida es *Audi, filia*, un tratado sobre la vida espiritual.

## el amor que Cristo nos tiene

**N**o solamente la cruz, mas la misma figura que en ella tienes, nos llama dulcemente a amor; la cabeza tienes inclinada, para oírnos y darnos besos de paz, con la cual convidas a los culpados, siendo tú el ofendido; los brazos tendidos, para abrazarnos; las manos agujereadas, para darnos tus bienes; el costado abierto, para recibirnos en tus entrañas; los pies enclavados, para esperarnos y para nunca te poder apartar de nosotros. De manera que mirándote, Señor, todo me convida a amor: el madero, la figura, el misterio, las heridas de tu cuerpo; y sobre todo, el amor interior me da voces que te ame y que nunca te olvide mi corazón. Pues ¿cómo me olvidaré de ti?...

**C**ata, pues, aquí, ánima mía, declarada la causa del amor que Cristo nos tiene. Porque no nace este amor de mirar lo que hay en el hombre, sino de mirar a Dios y del deseo que tiene de cumplir su voluntad.

*Tratado del Amor de Dios, 11*



## se quiso quedar con nosotros en manjar

**D**espues de te haber humillado y abajado tus ojos con el publicano arrepentido (cf. Lc 18, 13), toma confianza cristiana para los alzar al Señor, y dile con muy firme fe: «Yo creo, Señor, que tú eres Cristo, Hijo de Dios vivo», como dijo san Pedro (Mt 16, 16), y dile con todas tus entrañas: «Gracias te hago, Señor, porque derramaste tu sangre y perdiste tu vida por mí. También, Señor, te bendigo, y particularmente te agradezco, que por tu gran caridad te quisiste quedar con nosotros en manjar para vida, y en defensa de nuestros peligros, y en remedio cumplido de todas nuestras necesidades. Danos a todos gracia, Señor, que correspondamos con los servicios debidos a tan grandes mercedes. Da lumbré de fe a los infelices para que conozcan a ti, Criador y Bienhechor suyo. Enciende tu amor en nosotros: haznos de un ánima y de un corazón (Hch 4, 32); haznos humildes; danos tu paz y destierra de nos todo pecado, y haz que todos te sirvan y ninguno te ofenda, y recibe en tu amparo y servicio mi cuerpo y mi ánima y todas mis cosas, que a tu grande bondad encomiendo y ofrezco en perpetuo sacrificio, para que, desde ahora para siempre jamás, se haga en mí y en ellas tu santo contentamiento, para perpetua honra de tu majestad infinita».



Grabado, Roma 1752.

«... que tu Hijo me ha comunicado su amor, y me ha dado su vida, y me ha dado su cuerpo, y me ha dado su sangre, y me ha dado su alma, y me ha dado su espíritu, y me ha dado su gracia, y me ha dado su gloria, y me ha dado su reino, y me ha dado su vida eterna, y me ha dado su vida eterna, y me ha dado su vida eterna...»

*Sermón 36, n.º 90*

## esperemos en Dios

**A**sentemos, pues, nuestro corazón con esta fiducia de Dios, la cual tengamos aunque no sintamos el dulzor de las consolaciones de Dios. Porque así como la fe verdadera es la que cree sin milagros y razones, y el amor verdadero el que ama, aunque es azotado, y la verdadera paz que sufre más sin consolación, así la verdadera confianza es cuando estamos firmes y no sentimos los regalos de Dios. Confitemos un día de Dios sin que nos dé prendas y osemos esperar que nos irá bien con Él, pues Él lo manda y así lo esperamos. ¿Sentímonos flacos? Esperemos en Dios, y seremos fuertes; porque los que en Dios confían mudarán fortaleza, y tomarán alas como palomas, volarán, y no faltarán (cf. Is 40, 31; Sal 54, 7).

*Carta 54, a una señora*

**firmé en Jesucristo**

*E porque estoy de camino,  
no os escribo más, sino que  
esteis firme en Jesucristo,  
que Él os ha de favorecer:*

*Carta 45, a Juan de Dios*

*Juan de Dios*